

## El Entremés de los pastores de la *Égloga de Virgine Deipara*

GONZÁLEZ MONTAÑÉS, Julio I., “El Entremés de los pastores de la ‘Egloga de Virgine Deipara’, pieza de teatro jesuítico representada en el Colegio de Monterrei (Ourense) el 8 de diciembre de 1581. Edición y estudio”, *TeatrEsco. Revista del Antiguo Teatro Escolar Hispánico*, Universidad de Valencia, nº 3 (2008).

En la *Academia de la Historia* de Madrid formando parte de la denominada *Colección de Cortes* se conserva copia manuscrita de la *Égloga de Virgine Deipara* [*Égloga a la Virgen Madre de Dios*], una de las dos piezas de teatro jesuítico conocidas hasta la fecha de indiscutible origen gallego. El colofón del manuscrito afirma que fue representada el “año 1581 día de la Concepción de Nuestra Señora delante del Conde de Monterrey” y tanto la ambientación de la obra como los idiomas en ella utilizados (está escrita en latín, castellano, portugués y gallego) confirman su redacción en Galicia<sup>1</sup>.

Durante la representación de la obra, terminado el primer acto, se hizo un descanso para “dar los premios a los poetas” (fol. 29v), y antes de comenzar el segundo se representó una escena que el copista no colocó en su lugar, sino que la añadió al final del manuscrito pero anotando que “*Entra esta scena antes q[ue] entre Lusitanus. Actus 2 sce.*”.

He titulado esta escena de la *Égloga* como el *Entremés de los pastores* porque su función de interludio burlesco la emparenta con los *Entremeses*, piezas breves originadas en las pantomimas de los banquetes cortesanos bajomedievales y popularizadas en el teatro de los siglos XVI y XVII como “alivio cómico” que permitía mantener la atención del público en representaciones “serias”. Siempre caracterizados por su comicidad, sus personajes tenían, como en esta pieza, un carácter popular y la temática derivaba frecuentemente hacia el costumbrismo, teniendo a menudo un carácter satírico. En concreto, el tema de la competencia o pleito entre dos rústicos y el fallo de un juez que pretende aprovecharse de ellos responde al tipo de entremés denominado de “alcaldes villanos”, que aparece también en otras piezas de teatro de Colegio<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Academia de la Historia, *Colección de Cortes*, MS 9/2566, folios 24r al 45v. Menciona la pieza en sus trabajos GARCÍA SORIANO (1927), p. 264 y (1945), pp. 31 y 34, sin indicar su procedencia. Más concretas son las referencias en las catalogaciones de GONZÁLEZ GUTIÉRREZ (1997), p. 350; MENÉNDEZ PELÁEZ (2004-2005), nº 50, p. 458 y ALONSO ASENJO (2006), p. 15, quienes citan signatura del manuscrito, foliación, líneas de comienzo, nómina de personajes etc. No había sido sin embargo editada ni estudiada hasta que tuve la ocasión de hacerlo y editarla parcialmente en la revista *TeatrEsco* (véase GONZÁLEZ MONTAÑÉS (2007), en un artículo que completé en el *Anuario del Instituto Ignacio de Loyola* (nº 14 (2007), pp. 247-25) con la edición del *Entremés de los Pastores* y un listado de 26 noticias sobre representaciones teatrales en Colegios gallegos. En los fols. 42v-44v del Ms. de la Academia de la Historia, después de poner el *FINIS* a la *Égloga*, se añade el Entremés. La edición que aquí ofrezco es la que publiqué en *TeatrEsco* 2008. En ella he desarrollado las abreviaturas del manuscrito, puntuado, acentuado y regularizado el uso de la *h* y de la *b* y la *v* de acuerdo con la normativa actual. También he eliminado las dobles *s* y sustituido *ç* por *z*, y *q* ante *ua* por *c* (*quantis* por *quantis*, *cuartago* por *quartago*), lo mismo que la *x* cuando funciona como *j* (*jamás* por *xamás*, *dijo* por *dixo*...).

<sup>2</sup> Véase ALONSO ASENJO (2002-2004), p. 21 y nota 42. Fuera del ámbito del teatro colegial hay también casos de este tipo de entremeses, por ejemplo en *El diablo está en Cantillana* de Luis Vélez de Guevara.

## TEXTO:

Lorenzo: Toribio de San Cibrián, (fol. 42v)  
no nos cumple en esta tierra  
andar como allá en la sierra  
sin caperuza y gabán.

Toribio: Cuando hay boda publicada  
y a mí me hacen padrino,  
saco yo el corol<sup>3</sup> de lino  
y la camisa labrada.  
Visto el sayo dominguero  
y el jubón de colorado  
y el birrete ribetado  
y los zapatos de cuero.  
Mas agora no he querido  
ponerme como de fiesta.

Lorenzo: Mal lo has hecho, ¿de qué presta  
en el arca el vestido? (fol. 43)

Toribio: Para andar este camino  
presta mucho un buen lanzón,  
con su pan en el zurrón  
y dinero para vino.  
Que, si no es cuando está harto  
el estruégamo y contento,  
ni tiene brío ni aliento  
ni daré por él un cuarto.

Lorenzo: Bien estoy con tu opinión  
en eso de la comida,  
mas en fiesta tan comprida  
venir así no es razón.

Habiendo sido llamado  
para hacer honra a Regiano,  
es de venir<sup>4</sup> muy galano  
y no así desmanzalado<sup>5</sup>.

---

<sup>3</sup> Se trata evidentemente de una prenda de ropa, pero no aparece la voz en ningún diccionario, ni en los glosarios de las obras de Carmen Bernís sobre la indumentaria española medieval y del Renacimiento.

<sup>4</sup> *es de venir*: es cosa de venir.

<sup>5</sup> Desaliñado, descuidado. La lectura *desmançalado* es clara en el manuscrito. Parece variante de *desmazalado* que en castellano significa decaído, pálido y flojo pero también dejado o descuidado, significación esta última más frecuente para las voces gallega (*desmacelado*) y portuguesa (*desmazelado*), probablemente procedentes, como la castellana, del latín *macellum* / *macilentum*.

- Toribio:       ¿Pues yo no vengo polido?<sup>6</sup>  
¿Habrá por acá pastor  
que tenga barba mejor  
y pescuezo más seguido?
- Lorenzo:       Por cierto sí, en tu concejo  
no debe de haber gañán  
que engulla más leche y pan  
ni de mejor pestorejo.
- Toribio:       Cuando a mí me hacen alcalde,  
tíenenme todos respeto  
y si no, yo te prometo  
que no traigo vara en balde.
- Lorenzo:       Pues mira que con Regiano  
no tienes mucho de hablar,  
que si te ve desmandar  
asentarate la mano.
- Figueredo:     Dios os guarde hermanos, ¿qué buscáis por acá?
- Toribio:       Señor..., señor...
- Lorenzo:       ¡Calla!, que ya responderé.  
Señor, venimos a la fiesta de Regiano.
- Toribio:       Al señor San Regiano.
- Figueredo:     Así que venís a la fiesta.
- Lorenzo:       Sí, señor. ¡Habíamos de faltar!
- Toribio:       No por cierto al señor San Regiano.
- Figueredo:     De esa manera ya habréis oído el certamen y coplas que han de traer hechas  
los que son convidados a la fiesta.
- Toribio:       La copa, señor, no será menester, que por canada<sup>7</sup> lo solemos beber.
- Figueredo:     Que no digo esto, sino la glosa sobre la letra.
- Toribio:       Así, así. La glosa delantera ¿quién, diablos, puede ser sino la boca? Aquí  
viene señor.
- Lorenzo:       Yo he entendido a vuesa merced. Quiere que declaremos aquello de  
Mingenio y Meculás.

---

<sup>6</sup> *polido*: pulido.

<sup>7</sup> *canada*, en gallego vasija cilíndrica para contener leche o vino.

- Figueredo: Sí, aquello mismo.
- Lorenzo: Tú, Toribio, ¿has entendido? (fol. 43v)
- Toribio: Yo sí.
- Lorenzo: Apostemos que no.
- Toribio: Apostemos que sí.
- Lorenzo: Pues, si tu acertares y yo no, te llevaré a cuestras media legua de camino, cuando nos volvamos a nuestra aldea; y si yo acertare y tú no, que me lleves a mí.
- Toribio: Soy contento.
- Lorenzo: Pues, ¡alto! ¡Sea juez este señor!
- Toribio: Sea en hora buena.
- Figueredo: A mí me place de serlo. Comienza.
- Toribio: Díganos él que es cosa y cosa, y desinterpretaré yo primero.
- Figueredo: Veyle aquí:  
*Aunque más Mingenio corra  
 en pos de vos Meculás,  
 quedarase muy atrás,  
 si no es que Dios le socorra.*
- Toribio: ¡Sus!, yo comienzo. *Aunque más mi ingenio corra, Mingenio y Meculás* claro está que eran dos zagalejos compañeros... Ora, vaya:  
 Juntose el otro disanto<sup>8</sup>  
*Mingenio con Meculás*  
 y, estando tirando al canto,  
 oyeron que por detrás  
 hacía un pato gran llanto.  
 Asomó luego una zorra  
 con el pato medio vivo.  
 Meculás tiró su porra;  
 ella dijo: Iréis cautivo,  
*aunque más Mingenio corra.*
- Figueredo: ¡Venga la segunda!, que buenos fundamentos son esos.
- Toribio: Dígamela su merced, señor.
- Figueredo: Esta es: *en pos de vos, Meculás...*

---

<sup>8</sup> De “día santo”, día de fiesta religiosa.

Toribio: *En pos de vos, Meculás.* Ya es, cálleme que prosigo.

Mas, para darla un alcance,  
llamó Meculás sus perros  
y pensó que tenía lance<sup>9</sup>;  
acogiose ella a los cerros,  
por librarse de este trance.  
Quedaba Mingenio atrás,  
de una caída gimiendo.  
Meculás dixo: ¿Qué has?  
Él respondió: Voy corriendo,  
*en pos de vos, Meculás.*

Figueredo: En verdad que no ha ido mala la segunda. Si las dos que restan son tales, no tenéis mal negocio.

Toribio: ¿Así, señor? Pues dígame la tercera, y verá como la endeletijo<sup>10</sup> también.

Figueredo: Veis aquí la tercera: *Quedarase muy atrás...*

Toribio: No quedara, por cierto, que yo la sabré muy bien afeitar. Así que *quedarase muy atrás*. Muy atrás digo...

El pato medio ahogado (fol. 44r)  
decía ¡corred, ¡corred!,  
antes que llegue mi hado.  
Corred, perros, y valed  
a aqueste desventurado.  
Si piensas que escaparás,  
dijo ella, tú te engañas  
que el que de estos corre más,  
si yo uso de mis mañas,  
*quedarase muy atrás.*

Figueredo: ¡Maravillosa! ¡Quién pensara que érades tan buen adivino!

Toribio: Dígame luego el cuarto y gustará de las mañas que usó la traidora y en lo que pasó el pato.

Figueredo: El cuarto pie de la copla es éste: *si no es que Dios le socorra...* Decid.

Toribio: Escúcheme su merced, que aquí está lo mejor. *Si no es que Dios le socorra.* A ver, bien, vaya:

Viéndose muy acosada

---

<sup>9</sup> En el sentido de oportunidad u ocasión de cazarla.

<sup>10</sup> No he encontrado en ninguno de los diccionarios consultados la voz *endeletijo*, ni sus posibles variantes, aunque su lectura en el manuscrito no presenta problemas. Parece invención del autor, con el sentido de entretejer o componer la glosa propuesta, probablemente en su intento de (re)crear un lenguaje popular.

por el mastín más ligero,  
disparole de pasada  
con el largo pendilero<sup>11</sup>  
una turbia rociada.  
Paró el can, huyó la zorra,  
y Meculás muy sentido  
dijo: Si el mastín se engorra<sup>12</sup>,  
el pato será engullido,  
*si no es que Dios le socorra.*

Figueredo: Hasta ahí puede llegar vía exposición. No hará poco el compañero, si saca otra tal.

Lorenzo: Pues yo no pienso hacerlo peor que Toribio y, si no me engaño, él no acertó quiénes eran Mingenio y Meculás.

Figueredo: Veamos, pues, cómo acertáis vos.

Lorenzo: Dígamelos de dos en dos, que casi ya los sé de cabeza.

Figueredo: Veislos aquí: *Aunque más Mingenio corra / en pos de vos, Meculás...*

Lorenzo: Para mientes, Toribio, y no te turbes, si ves que acierto mejor que tú.

Toribio: Acertad vos como quisierdes, que una por una habeisme de llevar a cuestras.

Figueredo: Hora decid, que todos estamos atentos.

Lorenzo: *Aunque más Mingenio corra / en pos de vos, Meculás...* Comienzo:

Meculás era un fidalgo  
y Mingenio, su criado.  
El amo estaba admirado  
y el criado hecho un galgo,  
de puro mal sustentado.  
Determinó [de]<sup>13</sup> seguir  
con su espada, capa y gorra;  
viéralo el viejo asentir  
y juró de lo seguir,  
*aunque más Mingenio corra.*

Ensilla luego un cuartago  
que, aunque tuerto andaba bien; (fol. 44v)  
y sin avisar a alguien,  
deseando darle el pago,  
camina en un santiamén.  
Y va el mozo muy risueño

<sup>11</sup> Probablemente de *pendil* (manto colgante). Parece referirse a la cola que la zorra utiliza como aspersor para arrojar sobre la cara del perro la “*turbia rociada*” de su orina.

<sup>12</sup> *se engorra*: se detiene (*Dic. Aut.*)

<sup>13</sup> *Determinó seguir* en el manuscrito, aunque cabe suponer, por razones de métrica, la omisión del [de].

diciendo: Nunca jamás  
me veré con tan ruin dueño,  
ni andará vivo Mingenio  
*en pos de vos, Mecnúlás.*

Lorenzo: ¿No va muy lindo, señor?

Figueredo: No quiero decir lo que siento hasta que acabéis, porque no parezca que doy la sentencia antes de oír el proceso. Glosad los otros dos y entonces yo diré mi parecer.

Lorenzo: ¡Dígamelo!, ¡Dígamelo presto!

Figueredo: Veislos aquí: *Quedarase muy atrás, / si no es que Dios le socorra.*

Lorenzo: ¡Cuantis, que esos glosados están! *Quedarase muy atrás, / si no es que Dios le socorra...*

Corrido había una gran pieza  
en busca de su criado  
y después de bien cansado  
echole por la cabeza  
el cuartago mal domado.  
Levántase muy mohíno  
no queriendo correr más  
y dice casi sin tino,  
este mi esclavo malino<sup>14</sup>  
*quedarase muy atrás.*

Entre sí estaba hablando  
dudoso en lo que haría,  
cuando en cierta compañía  
le vio venir caminando,  
y apenas le conocía.  
Arremete con enojo  
y hácele saltar la borra<sup>15</sup>;  
él quedará manco y cojo  
sin cerviguillo<sup>16</sup> y sin ojo,  
*si no es que Dios le socorra.*

Figueredo: La glosa está acabada y la sentencia es que ambos habéis perdido y, según esto, ambos debéis la pena y conviene se ejecute desta manera. Yo tengo que ir un poco de camino, cada uno me puede llevar a cuestras su media legua.

Lorenzo: Esa es grande injusticia, que aquí no debemos a su merced nada.

---

<sup>14</sup> *esclavo malino*: mal criado.

<sup>15</sup> *hácele saltar la borra*: le hace pagar la osadía de escaparse. Podría interpretarse en el sentido de que le sacude el pelo y el polvo a golpes, o bien en el de “bajarle los humos”, teniendo en cuenta que en gallego *borra* es fanfarronería, orgullo, jactancia o baladronada; además de pelo ralo o residuo como en castellano.

<sup>16</sup> *cerviguillo*: parte exterior de la cerviz, cuando es gruesa y abultada (DRAE).

Toribio: ¡Ahora anda! No miréis en pocas cosas. Partamos por medio. Yo llevaré la mitad y vos llevad la otra mitad.

Figueredo: Pues ¿quereisme partir por medio?

Toribio: ¡Cuantis! que así ha de ser y esto es lo justo. Por eso, apareje paciencia.

*(Cogen dél)*

Figueredo: ¡Villanos! ¡Traidores! ¡Que me despiernan! ¡Que me hacen cuartos!

Toribio: Si no gusta de esa moneda, harémosle reales.

*(Con esto se sale)*<sup>17</sup>

---

<sup>17</sup> Con esta rúbrica termina la escena y el fol. 44v del manuscrito. A continuación (fol. 45r) y bajo el título de *Gira para cantar*, se incluye un poema dedicado a la luna, el sol, las estrellas y el firmamento, y un soneto dedicado a la Virgen. Termina esta última composición con una raya de fin de columna, queda en blanco el resto del folio 45r y en la cara vuelta (45v) aparece una rúbrica de distinta mano que informa de la fecha y circunstancias de la representación.